



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de diciembre de 2015
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

54º período de sesiones

3 a 12 de febrero de 2016

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: reconsiderar y fortalecer el desarrollo social en el mundo contemporáneo

Declaración presentada por la Universal Peace Federation, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

El bienestar de los niños depende de una gran cantidad de factores decisivos, como la estabilidad económica, la nutrición, el agua limpia, la asistencia sanitaria, la educación y las sociedades libres de conflictos. Como indican los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), debemos mejorar todos estos aspectos. Sin embargo, se ha omitido un factor que garantiza el bienestar de los niños, y es el papel de los padres y la estabilidad familiar.

Los estudios y el sentido común corroboran rotundamente que los niños que crecen con sus padres en un hogar estable adquieren múltiples ventajas que ni los gobiernos ni las políticas u organismos en materia social pueden sustituir. Los padres son los mejores defensores de sus hijos y quienes mejor conocen sus necesidades. Como principales cuidadores, los padres son quienes, en la práctica, llevan a sus hijos al colegio, se aseguran de que reciban atención médica y los protegen de cualquier daño, por citar solo algunas funciones. Y, sobre todo, los padres enseñan a sus hijos los valores y responsabilidades necesarios para que se desenvuelvan de forma óptima en la sociedad. Solo cuando la sociedad esté integrada por ciudadanos a los que se haya inculcado el sentido de la conciencia, la compasión, la autodisciplina y la responsabilidad podremos gozar de una sociedad estable y próspera. Los padres que son capaces de formar familias estables tienen la clave del desarrollo social.

En el mundo contemporáneo nos enfrentamos a una gran cantidad de obstáculos, entre ellos, la inestabilidad familiar. En el seno de la familia, quienes más sufren esa inestabilidad son los niños. Los hijos de madres solteras, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, tienen muchas más probabilidades de vivir en la pobreza. El divorcio está asociado a unos mayores niveles de drogodependencia, depresión y abandono escolar en los niños.

En la sociedad contemporánea, mantener unida a la familia es más difícil que nunca, debido a muchos factores sociales, económicos y culturales. En vez de ignorar el debilitamiento familiar, debemos hacer frente al hecho de que los padres y las familias necesitan apoyo. Las políticas orientadas hacia la familia pueden aliviar algunas de las cargas económicas y de cuidados que soportan los padres. El establecimiento de una educación y unos programas centrados en la familia podría aportar a los padres información práctica sobre comunicación, tratamiento de los conflictos y respeto a los hombres y las mujeres, y sobre el modo de imponer una disciplina eficaz y no violenta a los niños. Las familias empoderadas con herramientas sociales tendrían mayores probabilidades de resolver los problemas de forma cooperativa y ser menos dependientes de las ayudas financieras del gobierno.

Son muchas las fuentes de datos que ponen de manifiesto la importancia de la atención parental y la familia en el desarrollo social. Por desgracia, esta máxima es menos aclamada por los medios de comunicación y la cultura, que promueven las libertades individuales en detrimento de la responsabilidad social y del sentido del cumplimiento inherentes a las relaciones familiares prósperas. Las relaciones humanas representan una de las tareas más difíciles de la vida. Pueden ser fuente de gran dolor y sufrimiento, pero también generar una enorme determinación y satisfacción vital. La promoción de una cultura centrada en la familia, que fomente una elección inteligente de la pareja, un fuerte compromiso conyugal y de fidelidad y una atención parental responsable basada en el cariño fortalecerá el papel de la

familia en lo que solo ella puede hacer mejor. Abordar la realidad de que la familia es la unidad grupal natural y básica de la sociedad, que merece el máximo apoyo y protección de la sociedad y los gobiernos, será la clave del desarrollo social necesario para lograr los ODS.
